

Los Alpes franceses inauguran hotel y promete reinventar las vacaciones invernales

El frío del invierno se va acercando y, a pesar del temor de muchos, esta estación desprende un encanto singular. Es el momento de los platos calientes, de los paseos bajo una luz tenue o de las películas en casa con una taza de té. Pero, a pesar de quedar relegado a un segundo lugar por sus bajas temperaturas, hay quienes desconocen que el invierno es una de las mejores épocas para irse de vacaciones.

Si estás frunciendo el ceño, espera a ver el nuevo hotel que llegará en diciembre a Francia. Su nombre es Écrin Blanc, y su escenario, la estación de esquí de Courchevel. El entorno cubierto de nieve casi parece camuflarse con su fachada, teñida de un blanco impoluto que rápidamente lo traslada al hotel con más encanto de los Alpes franceses.



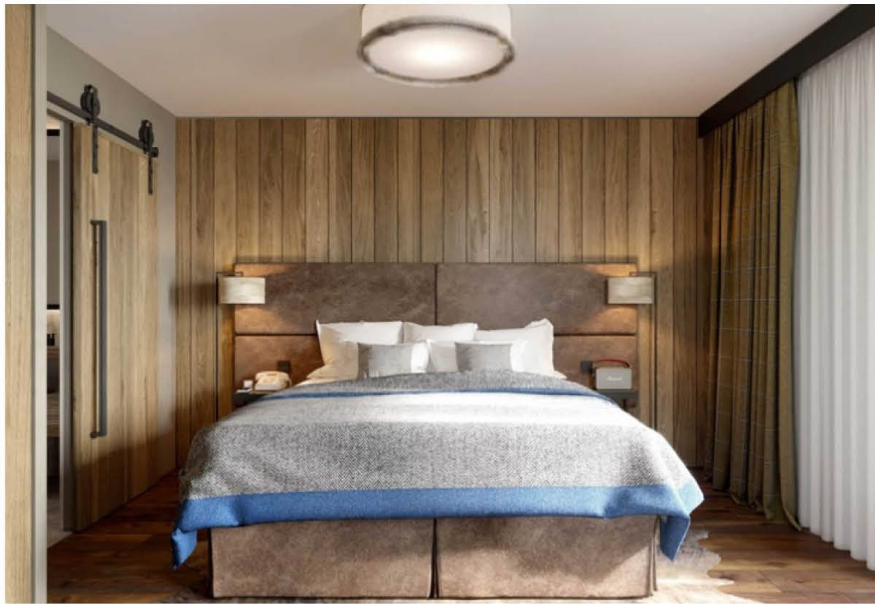
Como si de un cuento se tratase, al admirarlo solo esperas que aparezca Tilda Swinton interpretando a la Bruja Blanca, montada en carruaje y con su corona de hielo. Los abetos salpicados por la nieve se van abriendo paso para dar lugar a un conjunto de tres casitas construidas en piedra y madera que le aportan el toque tradicional.

Para ello, ha rescatado un espíritu elegante, a la par que sobrio, incluyendo materiales naturales, en tonos suaves y cálidos. La idea es transmitir a los clientes que se encuentran en un chalet típico de montaña, reconfortante y clásico, a la vez que se reencarna una atmósfera más contemporánea.

ABRAN PUERTAS

Sin embargo, la belleza del Écrin Blanc, está en el interior. Se compone de 127 habitaciones que pueden ir de los 30 a los 120 metros cuadrados, porque el hotel acoge a parejas, grupos y familias. Sea de la manera que sea, hay un estilo para cada opción. Las habitaciones Cocoon son ideales para las parejas y las suites Comfort y Superior, para las familias. Pero también encontrarás Love, First Sight, o las suites de lujo, que prácticamente conforman un refugio de montaña.

A pesar del frío, realmente no querrás salir de la terraza. Pocas veces te encontrarás con unas vistas iguales. Los Alpes cubiertos de nieve y la plena naturaleza ante tus ojos hará que quieras aprovechar cada rayo de sol en sus balcones.



Los más frioleros siempre podrán calentarse en la sauna del spa, relajarse con un masaje o los distintos tratamientos para el cuerpo que ofrecen. A esto se le suma un club para niños en los que realizarán infinidad de actividades con los monitores, una tienda de esquí para el material, incluso una habitación y un jardín con nieve, para preparar los esquís y para los más pequeños, respectivamente.

La comida no se trata de un complemento más, sino de toda una experiencia culinaria. Como de una ruta gastronómica se tratase, puedes desembarcar primero en la bodega y bar. Está siempre abierta, caben unas 80 personas y no solo puedes disfrutar de una copa de vino en un ambiente tranquilo, sino que también puedes llevártelo a casa, porque en este bar se vende una gran variedad de productos locales.

Siguiente parada, la parrilla y terraza. En este lugar se goza de algo menos de intimidad, ya que tiene capacidad para 240 personas. Aquí podrás saborear platos de auténtica parrilla francesa, que proceden directamente de la granja, con alimentos orgánicos y locales que, gracias al chef y su equipo, se convierten en una auténtica delicia.

Ha llegado a su destino. Para terminar, con un ambiente más informal y ligero, frente al jardín de nieve encontrarás un típico food truck, en el que se sirve marisco, pero también pizza cocinada en un horno de leña. Una gastronomía que va por la línea de lo natural, lo artesano y que revaloriza lo local.